

Fitch Ratings espera que el Congreso de EU aumente el techo de la deuda

GABRIELA FRIAS: Vamos a hacer memoria juntos. El 5 de agosto de 2011 cayó en día viernes y por la tarde, después de que cerró la bolsa, la agencia Standard and Poor's cimbró al mundo al anunciar que le retiraba la máxima calificación, la AAA a la deuda estadounidense de largo plazo. Hace unos 530 días que ocurrió la noticia.

Y este 15 de enero de 2013 otra agencia, Fitch, lanzó su advertencia y dijo: Fitch Ratings espera que el Congreso aumente el techo de la deuda y mantenga extremadamente bajo el riesgo de un incumplimiento soberano, dicho lo cual, agrega, fracasar en aumentarlo de forma oportuna desataría una revisión formal de las calificaciones crediticias de Estados Unidos.

Una repetición de la crisis del techo de la deuda como la de agosto de 2011 obligaría a Fitch a revisar su evaluación presente sobre la fiabilidad y predictibilidad del marco de política institucional y la posibilidad de lograr un acuerdo en un plan creíble de mediano plazo para reducir el déficit.

Estados Unidos todavía conserva dos notas de AAA, la de Fitch por cierto y la de Moody's. En el comunicado de aquel 5 de agosto de 2011 Standard and Poor's explicó que le retiró la AAA porque se debilitó la efectividad, estabilidad y predictibilidad del diseño de políticas en momentos de serios retos fiscales y económicos.

En ese 2011 subrayó el pesimismo de la agencia sobre la capacidad del Congreso y de la administración Obama de encontrar consensos. ¿Se repetirá la historia?

Obama advirtió el lunes apenas que aumentar el techo de la deuda no debe combinarse con negociaciones para reducir el gasto. Los republicanos advierten que sin hablar de recortes al gasto, no aprobarán ese aumento en el techo.

El secretario del Tesoro, Timothy Geithner, también entró al quite y el lunes en una carta que envió al presidente de la Cámara de Representantes, el republicano John Boehner, dijo que para mediados de febrero o marzo se agotarán las medidas extraordinarias que están permitiendo al país financiarse mientras se aprueba ese techo de deuda. Después, dijo, el país no podrá pagar sus cuentas.